

guardados en el archivo de los Estados de Teba y de Montijo, hoy en la casa de Alba.

La torre corresponde enteramente a la misma fecha de ese documento. Para perpetuar y, en cierto modo, justificar la creación del referido mayorazgo, don Gonzalo Chacón debió entender en la necesidad de crear en las cabezas de ambos Estados unas edificaciones señoriales que dignamente los representaran, y de allí debe provenir también el actual castillo de Casarrubios, que en casi todos sus detalles demuestra la misma procedencia y se hermana con la torre de Arroyomolinos en edad y en fábrica.

La torre, de planta rectangular, es una construcción de ladrillo rojo, limpio y bien cocido, asentada sobre un zócalo de mampuesto, asimismo bien trabado. Dividida al interior en cuatro pisos, que le proporcionan extraordinaria esbeltez, presenta por fuera unas cuantas ventanas, abiertas dentro de unos marcos del gótico flamígero de la época. Hacia la mitad de su altura se apercibe una banda de finos azulejos, suavemente decorados en azul, rodeada por otras fajas de yeso blanco, en las que parecen notarse unas tracerías o esgrafiados mudéjares. Estas bandas ornamentales circundan a la torre y se completan con otras colocadas al pie de las torrecillas de la cabecera, en cuyas basas, formadas por anillos sucesivamente degradados, se encuentran otras aplicaciones cerámicas, consistentes en unas pequeñas placas circulares, de color rojo ya muy atenuado.

Al igual que la de Pintos, con la que se confunde en ciertos rasgos, la torre tiene también redondeadas las esquinas, y como es tan esbelta, a primera vista parece poseer una tenue forma cónica, aunque de cerca se comprueba que sus paramentos son completamente verticales. Su cabecera está asimismo desmochada, con la mitad de sus ocho torrecillas, aquí colocadas por pares, para flanquear las curvas de las respectivas aristas. Las basas o pies de estas torrecillas son más finas y delicadas que las de Pinto, a cuya torre ésta supera por el esmero de su construcción, la esbeltez y ligereza de sus líneas y esos detalles decorativos que en aquélla no existen.

A la altura de la plataforma, y en el centro de los lados norte y sur, que son los mayores del rectángulo, se ven tres piedras o ménsulas labradas para asiento de unos balcones amatacanados, que, como las torrecillas, no sabemos tampoco si llegaron a ser terminados, aunque, dado el cuidado que esta fábrica ofrece en todos sus pormenores, es de pensar que el comendador Chacón se preocupara también de acabarla. La plataforma se halla hoy lisa, sin parapetos ni almenas, y no habiendo logrado penetrar en el interior de la torre, por hallarse continuamente cerrada, no podemos pronunciarnos sobre